

Una aproximación teórica para el análisis de la desigualdad en Paraguay.

Dalila Sosa Marín.

Cita:

Dalila Sosa Marín (2017). *Una aproximación teórica para el análisis de la desigualdad en Paraguay. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/680>

Dalila Sosa Marín

Eje Temático: Eje 12 Sociología Histórica

Nombre de mesa: Mesa 106. ¿Nuevas Derechas? América latina y las disputas por la hegemonía en el siglo XXI. Intelectuales, poder y democracia.

Institución de pertenencia: Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

E-mail: dcsmlila@gmail.com

Resumen

Si bien, la economía paraguaya creció en los últimos años y diferentes programas sociales lograron aliviar en ciertos aspectos la extrema desigualdad, ésta persiste. El documento a través de datos cuantitativos tomados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) presenta datos de ingresos económicos entre los años 2000 – 2014 que dan cuenta de cómo ha ido evolucionando la concentración de la riqueza durante ese periodo. En el marco de lo que podría denominarse la mirada crítica, la desigualdad puede ser entendida como un proceso histórico, una categoría que da cuenta de procesos sociales, políticos y culturales y que superando la mirada de pobreza, la desigualdad posibilita una noción relacional donde pueden observarse dinámicas complejas entre distintos grupos sociales.

El trabajo en curso presenta un análisis de las categorías propuestas por Charles Tilly, para quien la desigualdad persiste debido a mecanismos de explotación, acaparamiento de oportunidades, emulación y adaptación. Frente a la predominancia de estudios sobre desigualdad en Paraguay donde prevalece el análisis de los ingresos se pretende poner en discusión la pertinencia de las mencionadas categorías en relación al fenómeno de concentración de la riqueza que caracteriza al país.

Palabras Claves: Desigualdad, ingreso, Charles Tilly, Paraguay.

Introducción

La desigualdad es un tema que ha sido sumamente abordado dentro de las Ciencias Sociales que comprende las disciplinas como la economía, historia, la sociología, ciencias políticas, entre otras. Es un tema que ha estado presente en el debate de las disciplinas mencionadas y “se puede decir que se ha alcanzado cierto consenso en considerar que la desigualdad es una cuestión social medular de América Latina y que no puede ser soslayada”. (Pérez Sáinz, 2014, p. 15).

Es reconocido que se producen desigualdades de una manera inevitable, incluso se la naturaliza como parte inherente de nuestras sociedades, sin embargo no forma parte del espíritu de las Ciencias Sociales dar por supuestos procesos sociales que análisis mediante arrojarían pistas que contribuyan a la comprensión y explicación de los cambios sociales. Por esto el presente trabajo pretende convertirse en un ejercicio que permita pensar y problematizar, interesa exponer las posibles categorías con los cuales podríamos explicar la desigualdad.

Para la realización del ejercicio se parte de una revisión de la literatura secundaria, del estudio realizado por Rodríguez y Sosa (2016) el análisis sobre estructuras y clases sociales compilado por Ortíz (2016) y Pérez Sáinz (2016) pero fundamental será lo propuesto por Tilly (2000) quien después de mucho tiempo generó un aporte crítico sobre la temática y proporcionó dispositivos conceptuales que permiten una mirada relacional de la Desigualdad.

Partiendo del hecho de que existe gran cantidad de trabajos donde la desigualdad ha sido descrita a partir de datos socioeconómicos y variables técnicas cuantitativas lo que aquí interesa es poner en discusión las siguientes cuestiones; la desigualdad como categoría compleja que habilita la superación de la mirada y explicación de la pobreza; volver a preguntarnos sobre determinados mecanismos que operan socialmente y generan o reproducen desigualdades, debido a que la ponencia se centra en el caso Paraguayo la necesidad de recurrir a categorías, que junto a las evidencias empíricas puedan arrojar nuevas pistas que puedan ser debatidas en los espacios académicos

Finalmente, sabiendo que sobre el tema se ha dicho bastante y que aún queda por explorar es de destacar lo planteado por Fitoussi & Rosanvallon (1997) en términos de superar el determinismo en los que son concebidos las condiciones de los sujetos, para se pueda subsanar las deudas del pasado de modo a que se puedan hacer menos desiguales las condiciones del presente y sobre todo el futuro.

Paraguay; los estudios reciente sobre desigualdad

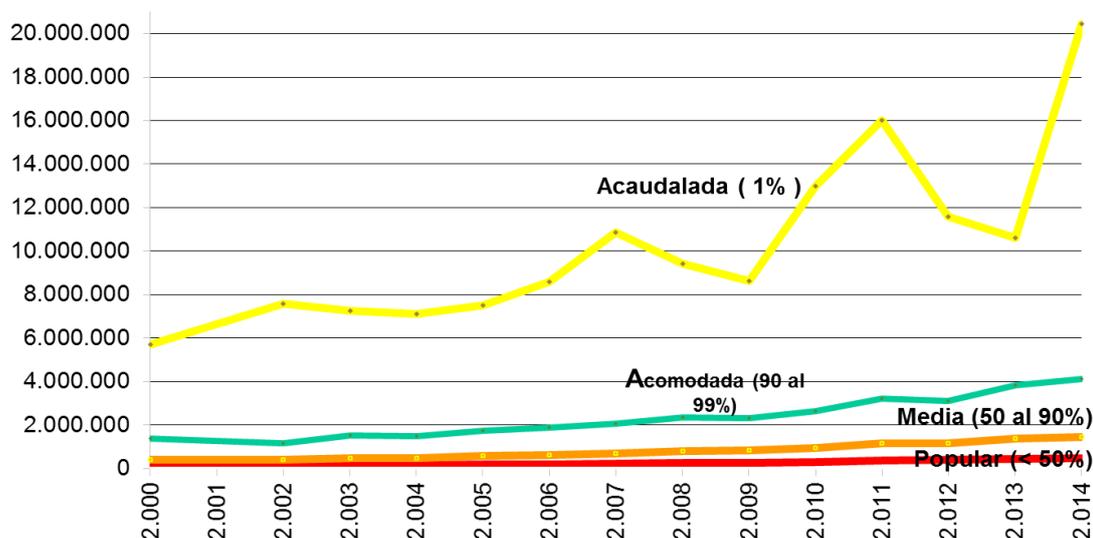
Interesa destacar como punto de partida se toman dos estudios recientes que dan cuenta de la estructura de la desigualdad en Paraguay, por un lado, estructura del ingreso Rodríguez y Sosa (2016) y por otro, la estructura social y clases sociales Ortíz (2016). A continuación se resaltarán las principales características de los mencionados trabajos de modo a contextualizar brevemente cuáles las líneas presentadas en los mismos.

Por un lado, el trabajo de Rodríguez y Sosa (2016) centran su análisis en la estructura del ingreso y dan cuenta de las formas y tendencias de la desigualdad. Lo que aquí interesa destacar son las siguientes características; el procesamiento de datos proporcionados por las Encuesta Permanente de Hogares (EPH) sobre los ingresos en lo que va del siglo XXI, (2000-2014), a esto se le debe agregar que el mencionado trabajo toma algunos elementos desarrollados por el economista Piketty.

De hecho se debe mencionar que en los últimos tiempos ha cobrado gran importancia el trabajo del economista Thomas Piketty quien analiza la evolución de la distribución de la riqueza en los últimos tres siglos. La propuesta de Piketty ha promovido gran cantidad de debates y análisis de tipo intelectual y político en los más diversos espacios. Si bien es cierto su perspectiva puede aprovecharse para discutir temas como, pensiones en mercados laborales y políticas tributarias, también podría alentar el análisis de la desigualdad más allá estudios puramente económicos.

El trabajo de Rodríguez y Sosa (2016) intenta el ejercicio de un análisis empírico del caso Paraguayo en la medida de disponibilidad de datos y con las imitaciones que presentan las bases de las EPH. Principalmente da cuenta de la tendencia a la concentración del ingreso en Paraguay como lo demuestra el gráfico 1, (dejando en evidencia el extraordinario crecimiento del 1% de la población) y hace un llamado a la necesaria revisión de la redistribución ya que si bien, “las tendencias positivas son débiles para resolver los problemas de la pobreza extrema y para reducir la desigualdad en forma suficiente para lograr un desarrollo sustentable” (Rodríguez y Sosa, 2016, p1).

Gráfico 1: Tendencia del ingreso en Paraguay 2000-2014



Fuente: Rodríguez y Sosa (2016). Investigación para el Desarrollo

A lo expuesto se debe agregar que, si bien la estadística puede ayudarnos a medir el ritmo y la forma de esas transformaciones (Fitoussi & Rosanvallon, 1997) ésta debe estar acompañada abordajes que puedan de manera analítica colaborar con la comprensión de fenómenos políticos y sociales, y, en este sentido se rescatan elementos para el análisis expuestos en la reciente compilación sobre Desigualdad y clases y clases sociales, estudios sobre la estructura social paraguaya (Ortíz, 2006).

Del material anteriormente contiene el desarrollo de diferentes temáticas que aportan datos y análisis de tipo cualitativo y cuantitativo en los últimos años, sin embargo, lo que interesa en este ejercicio es, resaltar aquellas ideas que permitan pensar y problematizar la concentración, sus mecanismos de producción y reproducción. En esta línea, se podría decir que se encuentra el desarrollo de Fogel (2016) respecto a la predominancia de una clase vinculada a la soja, el principal producto que moviliza la producción en Paraguay, sin embargo, el autor menciona un tipo de clase enriquecida a partir del capital financiero y otro, a partir de la construcción; aún cuando no aporta mayores datos acerca de ellos, invita y abre la posibilidad de problematizar ahondar en informaciones que den cuenta de estos sectores teniendo en cuenta además la diversificación que ha sufrido el país en los últimos años.

Respecto a la diversificación de la producción, Galeano (2016) aporta información sobre las transformaciones en la producción agrícola y su consecuencia en los cambios recientes de la estructura de clases sociales. Para el autor la clase terrateniente deviene en una burguesía rural moderna donde a las empresas modernas capitalistas se vinculan “preferentemente

empresarios paraguayos (...) los empresarios nacionales, provienen de otros sectores económicos (comerciales, financieros e industriales)” (Galeano, 2016, p. 180), lo anterior se condice con los aportes de Fogel expuestos anteriormente respecto a las nuevas clases con poder social y económico y a los cuáles se debería prestar atención.

Finalmente, si bien, Ortíz (2016) realiza una síntesis de los temas expuestos en el libro detalla los desafíos pendientes en posibles abordajes de la desigualdad, interesa destacar lo siguiente, “la ausencia de discusión acerca de las clases sociales” (2016, p.240) esto generó que los estudios se centraran en lo que el autor denominó “los factores 3G”, es decir estudios enfocados en; geografía (rural-urbano) género (varones-mujeres) y generación (jóvenes-adultos) invisibilizando por un lado, pero abriendo posibilidades para futuros estudios que expliquen, por ejemplo, la clase teniendo en cuenta la heterogeneidad en la estructura productiva.

Viejos debates, nuevos escenario desigualdad persistente

Uno de los debates clásicos, y que más polarizaciones ha causado es aquel entre, *libertad e igualdad*, (Salas, 2004). “El sustrato político del debate se puede visualizar con claridad, por un lado, en la obra de dos clásicos, Hobbes y Rousseau, autores que han constituido una fuente de inspiración para las tradiciones liberales y socialistas respectivamente” (Salas, 2004, p. 10). De la tradición liberal se desprende el planteamiento de que a la desigualdad social le precede un orden natural, el avance del capitalismo va generando una mayor igualdad y las estructuras sociales se van formando de acuerdo a las capacidades, habilidades y talentos de cada uno de los individuos que la componen, también se debe resaltar que esta lógica deviene luego en la era neoliberal en la idea y el discurso de la de igualdad de oportunidades. Por otro lado la igualdad se ha relacionado con la corriente del pensamiento crítico que rechaza la visión individualista de la tradición liberal.

“En esta perspectiva, el debate sobre la igualdad/desigualdad social queda vinculado al tema de la distribución del producto social (no a las oportunidades, ni a los talentos) entre grupos de individuos estructuralmente conformados como clases sociales, en función de la posición que ocupan en el sistema productivo y la relación que guardan con respecto a los medios de producción” (Salas, 2004, p. 13).

Luego del análisis realizado Salas resume los fundamentos de la siguiente manera, mientras que la corriente del pensamiento liberal a los largo del tiempo ha abogado por la protección de los derechos individuales, la mirada puesta en los individuos como responsables últimos de sus destinos. La corriente crítica le ha conferido un mayor énfasis a la igualdad en

tanto esté mediada por la intervención de instituciones sociales para la organización de la actividad económica.

Discusiones del tipo mencionado anteriormente fueron dejándose de lado a mediados de la década de los años 50, en el contexto de la segunda postguerra e inicio de la guerra fría y, en un espacio de reconfiguración geopolítica donde surgen las agencias de cooperación internacional con el objetivo de incidir en las políticas de los países de América Latina. Aquí el debate se aparta de aquel que corte más ideológico y las evidencias empíricas cobran importancia. A raíz de las diferencias en los procesos de industrialización desplegados en los países de la región, se empieza a pensar la desigualdad en términos de variables técnicas que se pudieran ajustar a la medición y sirvieran de la misma manera en la aplicación de los diferentes países a pesar de los diversos rumbos que el proceso de modernización había tomado en la región.

Actualmente, el desafío se convierte intentar explicaciones de las transformaciones socioeconómicas que vayan más allá de las variables técnicas establecidas y predominantes, mediante conceptos nos permitan pensar relaciones entre grupos sociales, procesos más complejos al interior del entramado social, institucional, incorporando diversas perspectivas, desde dirigentes gremiales, clases trabajadoras o poblaciones nativas, así como también la voz y caracterización de las élites.

Pérez Sáinz y la síntesis de la desigualdad en América Latina

Siguiendo el análisis, interesa recurrir específicamente al trabajo del investigador Pérez Sáinz (2016) por dos motivos. En primer lugar, porque realiza una síntesis de los enfoques de las miradas que se han concedidas a la desigualdad en América Latina y en segundo lugar, porque el autor aborda el tema de la desigualdad recurriendo a las categorías propuestas por Charles Tilly acerca de la persistencia de la desigualdad. Por lo tanto en los siguientes párrafos se extraerán algunas ideas que sirven de soporte al presente trabajo.

En los trabajos sobre desigualdad en América Latina han predominado dos perspectivas, la (neo) liberal y la radical o crítica, mientras que la primera genera la pregunta desigualdad ¿de qué?, la segunda perspectiva cuestiona la desigualdad ¿entre quienes?. A cada una de éstas posiciones en líneas generales caracterizan ciertos elementos con los que se han realizado las investigaciones, aunque la relación no sea tan incisiva, pueden servir como indicadores. A la mirada neoliberal que se pregunta la desigualdad ¿De qué? en particular caracterizan los estudios enfocados en los ingresos del hogar o la descomposición del ingreso, en cambio desde el enfoque radical o crítico se han estudiado el poder que tienen los mercados para la generación

del excedente. Sobre la pregunta desigualdad ¿entre quienes?; la mirada neoliberal se ha orientado al análisis de hogares o individuos, trabajadores; mientras que la mirada radical o crítica intenta estudiar clases sociales, individuos, pares categoriales. (Pérez Sáinz, 2016).

Entre los inconvenientes respecto a los estudios sobre ingresos Pérez Sáinz (2016) menciona lo siguiente “el ingreso es un resultado y, por tanto, al no considerarlo de ese modo se dejan de lado las causas de las desigualdades” (p. 21). El mismo autor, a través de un exhaustivo análisis expone los pares categoriales que identifican a la región, para la elaboración de estos pares, a diferencia de Tilly que tiene un enfoque centrado en las organizaciones, Pérez Sáinz (2016) centra la investigación en los excedentes que se producen en los mercados bajo la idea de que el capitalismo se ha desarrollado lo suficiente, la etapa de producción simple fue superada y la producción del excedente es la que necesita ser examinado y explicado actualmente. Registra en tres grandes momentos la producción de excedente y a partir de allí reconoce los pares categoriales establecidos.

Los tres periodos que presenta Pérez Sáinz (2016) son: “El orden oligárquico. Momento fundacional con legados coloniales”, abarcando desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la crisis de 1929, de este momento surge la dicotomía étnico-racial como para categorial. El segundo momento al que denominó; “La modernización nacional. Un momento rousseaniano insuficiente” comprende el periodo desde la crisis de 1929 hasta la década de 1980, donde los pares categoriales estaban ligados a la territorialidad resultando la distinción campo/ciudad. Finalmente, el tercer gran periodo que contempla es el de “La modernización globalizada. Entre la individualización consumista y la exclusión social” la periodización va desde 1980 hasta la actualidad, como es un periodo complejo y no está cerrado, el autor subraya el reconocimiento significativo de sujetos subalternos, como indígenas, afrodescendientes y mujeres

En resumen, lo interesante de lo propuesto por el autor es que, por un lado habilita a retomar la mirada crítica por considerar que posibilita un análisis de contenidos analíticos, por otro lado, contar con estudios del tipo mencionado da cuenta de que en el análisis de la desigualdad pueden ser abordadas con las categorías propuestas por Tilly, aun cuando las tomen perspectivas diferentes a las desarrolladas por éste último.

La desigualdad como producto histórico.

La desigualdad para Charles Tilly (2000) es un producto histórico profundamente sujeta al accionar humano, su análisis es sobre procesos y convoca a la realización del estudio de “los orígenes estructurales de la desigualdad [que] resulta más urgente cuando está se hace más pronunciada” (p. 240). Intenta explicar mecanismos causales recurrentes detrás de las múltiples

formas de desigualdad y que muchos enfoques (historiadores dice Tilly) le atribuyen más bien a diferencias individuales de capacidad o emprendimiento.

Las distinciones categoriales surgen porque le permiten a los que controlan los recursos resolver problemas organizacionales, pudiendo tratarse de organizaciones de cualquier tipo. Mediante estudios relacionales, se podrían explicitar lo que para el autor serían mecanismos donde se evidencien la producción o reproducción de la desigualdad. Los mecanismos a los que hace alusión son cuatro la explotación, el acaparamiento de oportunidades, éstas a su vez se mantienen por medio de la emulación y la adaptación, “mi análisis sugiere que la modificación de las desigualdades categoriales resultará ser un mecanismo clave en el crecimiento de la desigualdad agregada”. (Tilly, 2000, p. 243).

El estudio acerca de cómo operan los mecanismos mencionados finalmente da como resultado la conformación de pares categoriales, respecto a la desigualdad categorial:

Resulta de la institución de una forma organizacional general, poderosa y que resuelve problemas, el par categorial asimétricamente relacionado, en una ubicación que impone recompensas y/o castigos sustanciales. La desigualdad categorial no es necesariamente mala; puede brindar beneficios al simplificar la vida social y facilitar a producción de bienes colectivos. Es pernicioso, sin embargo, en la medida en que causa daño a los excluidos, los priva del acceso a los que podrían ser bienes colectivos y produce subutilización neta de un talento con una capacidad potencial de mejorar la vida. (Tilly, 2000, p.97)

A lo expuesto agrega:

“facilita la captación del esfuerzo de poblaciones subordinadas sin compartir plenamente sus utilidades. Pero también permite a los miembros de la categoría superior, que por lo común es mucho más pequeña, distribuir beneficios generadores de solidaridad dentro de su propio grupo, asegurar así una estructura de mando y una sucesión ordenada en el marco de una élite” (Tilly, 2000, p.101)

En la siguiente tabla se presentan las principales características de cada uno de los mecanismos propuesto por Tilly

Mecanismos	Características
Explotación	Los caracteriza el poder económico, contar con los recursos valiosos, de la demanda de trabajo que general, además de ser un grupo bien conectado. Grupos de actores bien en red bien conectada.

Acaparamiento de oportunidades	Sectores que si bien, no pertenecen a la élite, se valen de cupos de poder con los que cuentan y pueden complementarlo con la explotación
Emulación	Reproducen modelos organizacionales que pueden estar actuando en otros lugares
Adaptación	Si bien no ejercen gran influencia en la creación de desigualdades, su importancia radica en el sostenimiento de sistemas de desigualdad categorial

Tilly hace las siguientes preguntas: ¿Cómo y porque persisten las desigualdades categoriales en una forma dada y a pesar de cambios totales en las personas y relaciones sociales concretas involucradas? ¿Por qué perduran de grupo en grupo y de generación en generación? Cada uno de nuestros mecanismos tiene un elemento autorreproductor y los cuatro juntos se entrelazan nítidamente en un complejo que se autoreproduce, (Tilly, 2000, p. 203):

1. La explotación se reproduce a sí misma al suministrar excedentes a las élites controladoras de recursos; éstas usan parte de esos excedentes para retribuir a los colaboradores cruciales, y otra parte para regular la distribución de los recursos
2. El acaparamiento de oportunidades alimenta selectivamente las retribuciones en redes segregadas y recluta sustitutos en sitios menos favorecidos dentro de ellas. Incluye además enfáticamente la transmisión deliberada de riqueza y otras ventajas a los hijos y otros herederos reconocidos.
3. La emulación no solo reduce los costos de las divisiones organizacionales establecidas por debajo de los de sus alternativas teóricas sino que también da una ilusión de ubicuidad y, por lo tanto, de inevitabilidad.
4. La adaptación articula dispositivos organizacionales desiguales con rutinas sociales valoradas adyacentes y superpuestas, de manera tal que los costos de la elección de alternativas teóricamente disponibles aumentan de un modo que las hace prohibitivas.

[Por último], Las clases dirigentes utilizan los medios y los recursos controlados por el gobierno para extraer un excedente de los esfuerzos de poblaciones súbditas categorialmente excluidas, y orientan al menos parte de él hacia actividades de la que la población no se beneficia, pero si las clases dirigentes.

Es así que, una vez advertidas las características de cada uno de los mecanismos que generan desigualdades categoriales es preciso identificar las formas, indicadores o referencias donde estos mecanismos puedan ser analizados, a continuación se rescatan algunas propuestas mencionadas por el autor:

- Los impuestos pueden representan una forma de generación de políticas de desigualdad
- Las guerras coloniales y la promoción de los negocios de la clase dominante formas notorias de desviación de recursos
- Ejemplos: serían los nichos de inmigrantes, diásporas comerciales, cultos, profesiones, conspiraciones criminales unidades militares de élite de reclutamiento homogéneo
- Ejemplos: promulgación estatal de derechos de propiedad específicos de una clase (hacendados sobre campesinos, cazadores, recolectores, etc. que vivían en la misma tierra) y la creación de autonomías regionales sobre la base de la distinción étnicas

A lo largo y lo ancho del mundo, las estructuras administrativas, las constituciones y los compromisos declarados de los regímenes con el desarrollo, la estabilidad y la democracia llegaron a parecerse mucho más unos a otros que la diversidad de sus poblaciones, condiciones materiales y logros reales. Esta emulación se imprimió en las desigualdades entre adherentes de culturas oficiales y minorías culturales, entre ciudadanos y ciudadanas, entre patriotas y disidentes en un grado antes desconocidos en la historia humana. Como un desempeño creíble en escala nacional ganaba subvenciones, apoyo y reconocimiento internacional, triunfo el modelo nacional de fácil importación. (Tilly, 2000, p.130)

El estado es un tema que Tilly no desconoce cuándo aborda la desigualdad, respecto al papel del Estado en la problemática de la desigualdad, Tilly dice que la creación de pares categoriales, por lo general vienen dados en la promulgación de leyes de los propios Estados:

“Debido a que en toda clase de Estados los miembros de las categorías dominantes por lo común se movilizan con más eficacia y disfrutan de un acceso más directo a los

agentes subordinados, la actuación de los Estados se encamina habitualmente a fortalecer o al menos a sostener las desigualdades categoriales existentes” (p. 212)

Si bien, los grupos de poder vinculados al estado pueden no poseer los recursos y ser la clase explotadora, pero de una u otra manera los Estados contemporáneos reproducen formas de acaparamiento de oportunidades inclusive cuando los beneficios económicos que obtengan no sean significativos, a esto se debe agregar que “los procesos generadores de desigualdad actúan de manera similar independientemente de que un gobierno sea o no una de las partes (Tilly, 2000, p. 206).

A modo de síntesis

Lejos de cerrar la discusión sobre el tema o agotar el análisis de los autores, hasta aquí se presentaron a grandes rasgos posibles elementos a examinar para el análisis de la desigualdad, desde el rescate de datos empíricos hasta la construcción de un esquema que mediante dispositivos conceptuales posibilite el análisis la desigualdad y específicamente la desigualdad en Paraguay.

La primera idea que interesa destacar es que se retoma lo planteado por Kessler (2016) respecto a que la desigualdad permite una mirada relacional, es posible superar la mirada de pobreza y habilita el reconocimiento de distintos sectores sociales que entran en relación y conflicto, da cuenta de una clase que acapara, concentra y excluye y cómo es que imponen sus valores y preferencias al resto de la sociedad.

Si ahondamos en los datos de la concentración de riqueza y de los ingresos las tendencias de concentración por una parte de la población, es la marca característica del Paraguay, por lo cual es necesario una revisión acerca de las tendencias en los demás países de la región, se reproduce o no la misma tendencia, en caso de que Paraguay no sea la excepción y la tendencia de concentración se dé en un contexto regional se daría la posibilidad de que comparación mediante puedan explicarse las formas de generación de concentración que aumentan la desigualdad.

Con respecto a lo anterior, y, basándonos en lo descrito respecto al aporte de Tilly, sobre los mecanismos que generan desigualdad, se constituye en un desafío la posibilidad de analizar esa tendencia de la concentración con los mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades, no solo la cuestión de si existe o no explotación sino “quiénes pertenecen a la clase dirigente y cómo disponen éstos de la plusvalía: en sus propias empresas privadas, en sus comodidades materiales, en la guerra, en bienes públicos” (p. 203). Las formas de acaparamiento de oportunidades en la política, lo económico, lo social. Esto a su vez genera

interrogantes acerca de la las estructuras social, la necesidad de profundizar en investigaciones que puedan explicar las consecuencias que tienen los cambios que se producen en estas estructuras ya que su configuración y reconfiguración afectan a gran parte de la población, sobre todo si se piensa en una sociedad por lo menos justa, es necesaria su corrección; sectores, actores, estructuras, etc.

Si, la desigualdad ha sido sumamente abordada al interior de las Ciencias Sociales, pero el nuevo siglo trajo consigo nuevos escenarios y esto se traduce en desafíos que nos interpelan a seguir analizando nuestras realidades poder entenderla, ensayar respuestas en el afán de contribuir en el planteamiento de escenarios más justos para el futuro cercano.

Referencias Bibliográficas

Fitoussi, J. P., & Rosanvallon, P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires : Manantial.

Kessler, G. (2016). *Controversias sobre la Desigualdad. Argentina 2003-2013*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura de Económica.

Mora Salas, M. (2004). Desigualdad social: ¿Nuevos Enfoques, Viejos Dilemas? En M. Mora Salas, J. P. Pérez Sáinz, & F. Cortés, *Desigualdad Social en América Latina. Viejos problemas nuevos debates* (págs. 9-43). San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Ortíz, L. (2016). *Desigualdad y Clases Sociales. Estudios sobre la estructura social paraguaya*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Pérez Sáinz, J. P. (2016). *Una Historia de la Desigualdad en América Latina. La barbarie de los mercados, desde el siglo XX hasta hoy*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

Rodríguez, J. C., & Sosa Marín, D. (2016). Formas y tendencias de la Desigualdad en Paraguay. *Novapolis*, 89-114.

Tilly, Ch. (2000). *La desigualdad Persistente* . Buenos Aires: Manantial.